

Un futuro común: Chile, Bolivia, Perú. El norte de Chile en el siglo XXI

- Sergio Bitar
Santiago, Ediciones Aguilar 209 pp.

Sergio Bitar escribe este libro como ex-Ministro de Estado, ex-Senador por Tarapacá y desde la óptica de la integración. En su ensayo narra de manera muy atractiva, en sus veinte apartados, la vida propia que ha tenido el norte grande de Chile y su contribución a la historia nacional, como también los pasajes más importantes de las relaciones de Chile con sus vecinos del norte. Tal relato lleva al autor a enfrentar y asumir una postura en un tema generalmente esquivado, dar una salida soberana al mar a Bolivia, bajo una propuesta de cinco puntos para «integrar» en vez de «proteger» el territorio.

En una primera parte describe a grandes rasgos la historia de Antofagasta, Iquique y Arica, tratando la incorporación de estas ciudades y la administración de Tacna tras la Guerra del Pacífico, asunto que marcó para siempre la relación bilateral entre las partes. Continúa con la Guerra Civil de 1891, que se inició justamente en Iquique con el levantamiento de la Armada y de los dueños de las salitreras.

Tras consolidarse la industria salitrera, cuenta el autor, devino la cuestión social, abriendo la discusión nacional sobre los derechos laborales y la calidad de vida del obrero, que tras el cierre de las salitreras empeoró aun más. En lo político, nació el Partido Comunista y surgieron notables políticos como Pablo Neruda y Arturo Alessandri.

Con el Tratado de Ancón (1883) Arica se convirtió en un lugar de conquista para Chile, de reivindicación para Perú y de solución marítima para Bolivia. Sergio Bitar cuenta que en 1895 el Congreso de Chile, consideró que en caso de ganar el arbitraje por Tacna y Arica, cedería tales territorios a Bolivia. Si bien la intención era buena, esto chocaba con la reivindicación peruana. Finalmente la Comisión plebiscitaria conformada por Chile, Perú y Estados Unidos como veedor selló el asunto con el Tratado de 1929 y su respectivo protocolo complementario, el que niega a Chile la posibilidad de entregar a una tercera potencia un territorio ex peruano sin la aprobación de este, poniendo el «doble candado» a la salida marítima. Con la firma de este tratado continuó la historia de distensión entre los tres países.

El Libro cae en lo medular a partir del apartado «El futuro del norte y las relaciones con Bolivia», donde hace la primera evaluación de una salida marítima, no por mera generosidad, sino porque a su juicio la solución marítima tiene más beneficios que costos, superando la mirada del siglo XIX. Una reflexión importante del escrito es el asunto de lo cultural «... con pragmatismo y buena voluntad hay que hallar una salida que, asumiendo los temas insoslayables del siglo XIX, otorgue cabida a las realidades políticas y culturales, a los sentimientos y aspiraciones que abrigan los pueblos. Sin contemplar estos factores, las negociaciones que privilegian solo criterios mercantilistas y de corto plazo corren un alto riesgo de fracaso» (página 130).

Bajo el gobierno militar se hizo uno de los intentos más reales de resolver la aspiración marítima de Bolivia. El General Pinochet con su homólogo boliviano, General Hugo Bánzer, abrieron un diálogo conocido como el Abrazo de Charaña (1975-1976). Este intento no fructífero ya que la respuesta peruana de internacionalizar el caso histórico de Arica y la costa no fue aceptada por las autoridades de La Paz. Esto demuestra que el tema es necesariamente trilateral.

Decantando su idea, Sergio Bitar se refiere al sector Defensa, no como elemento de choque sino como una herramienta de cooperación y de integración, ya que la seguridad es un interés común de los tres países. Asimismo, señala que las capacidades militares chilenas obedecen a una labor defensiva

y que la renovación de material bélico se debe al reemplazar el material obsoleto.

Sella su libro afirmando que la solución para Bolivia no debe ser un enclave, ya que los problemas que traería serían mayores al deseo de una solución. En consecuencia, es un corredor con soberanía al norte de Arica la solución para Bolivia. Para ello, el autor definió cinco puntos para hacerlo viable:

«1. La preservación de una zona limítrofe común de Chile y Perú. Es posible conseguirlo, combinando un corredor boliviano terrestre desde Visviri, en el punto de encuentro de las tres naciones, hasta unos diez kilómetros antes de la costa... este tramo podría conectarse mediante una carretera en elevación o túnel, que desembocaría en una superficie costera.

2. Intercambio de superficie terrestre. El corredor por Chile debe recibir compensación territorial, como fuera planteado y considerado por ambos países durante las negociaciones de 1975.

3. Reciprocidad para Chile con un acceso a las hidrovías, en una zona franca en concesión para almacenar, transformar y transportar bienes hacia el Atlántico por Bolivia.

4. Prescindir de un canje de superficie marítima por tierra, Aunque este fue requerido por Chile en las conversaciones de la década de los setenta, a mi juicio carece de flexibilidad y amplitud.

5. El límite marítimo con el Perú corre paralelo a la línea ecuatorial, desde el último hito de la frontera chileno-peruana sobre la costa».

Este libro tiene la virtud de haber sido escrito por un hombre de Estado, que no se entrapa en las razones jurídicas o históricas para dar una salida, ni ahonda en las razones de la Guerra del Pacífico ni menos partidistas o populistas. Bitar se centra netamente en lo político y en la necesidad para Chile de tener con sus países vecinos relaciones de fraternidad, lo cual es muy realista.

Tras terminar las páginas queda la impresión de que luego de la firma de los tratados post-guerra, solo se logró una paz formal e institucional, que no ha sido construida.

A modo personal, el cambio en la relación de Chile con sus vecinos del norte se define con el cambio de la cultura y un medio para ello es la solución trilateralizada para con Bolivia. Otra forma es el cambio del actual discurso y accionar

confrontacional y de ofensiva que tiene la política boliviana contra Chile. Ejemplo de lo anterior son los documentos publicados por DIREMAR.

Por último, el punto número 5 -mantención del paralelo marítimo con el Perú- se forja como un requisito, por lo cual no se puede dar primero una solución a Bolivia antes de La Haya, segundo, en caso de que el fallo sea adverso para Chile, valdría releer las condiciones para la solución marítima.

Pablo Rivas Pardo.